

Caro Cuore

LCRA



RECLAME NOTICIAS BUENOS AIRES

15-11-92

Bolivia Bs. 14 - Brasil Cr. 36.000 - Chile \$ 1.400 - Colombia Col. 3.000 - Ecuador S. 2.200 - España Ptas 550 - USA US\$ 4 - Paraguay G. 5.500 - Perú Intis 5 - R.O. Uruguay NS 8.700 - Venezuela Bs. 300 - Año XV - Nº 829

\$ 3,70

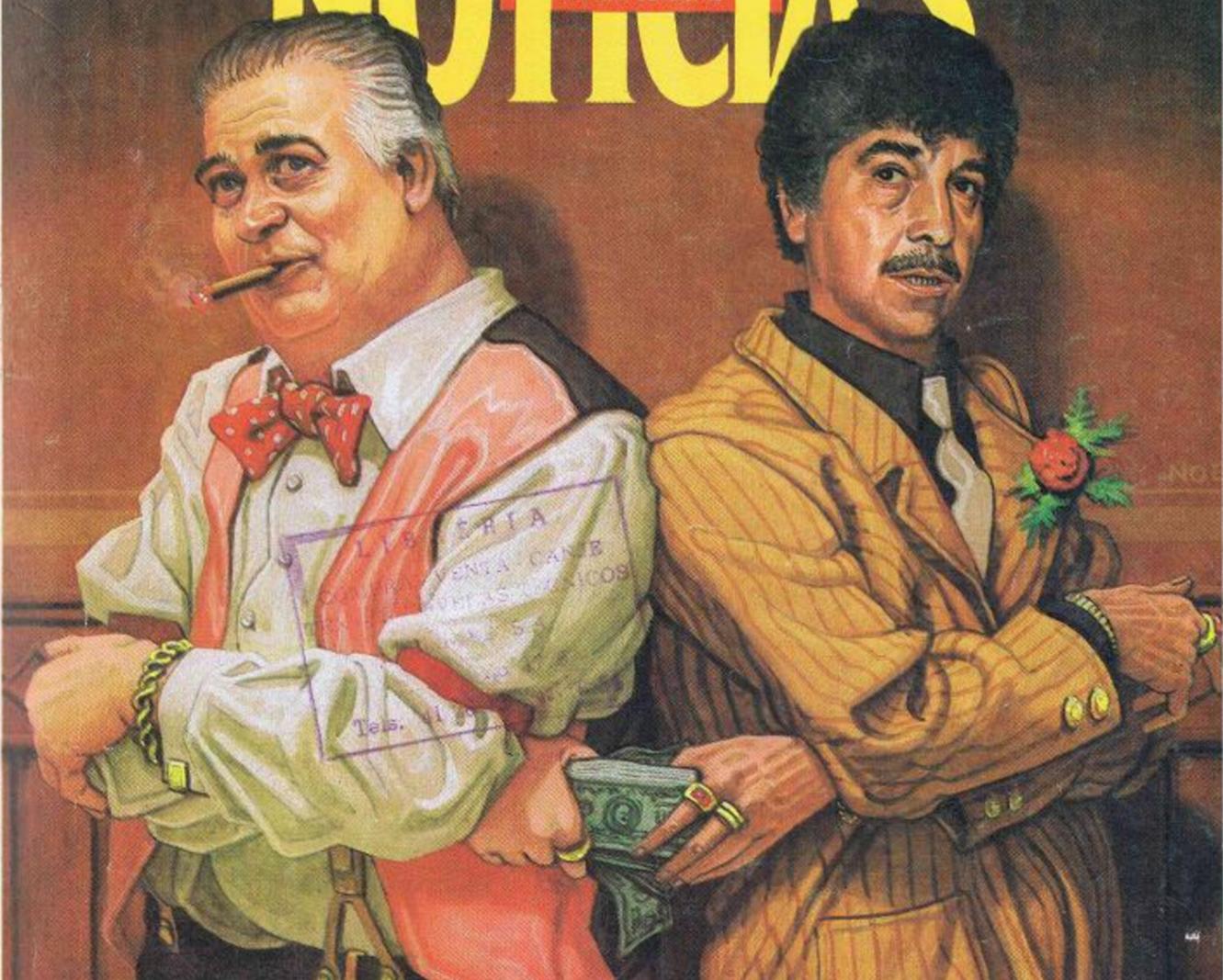


COCAINA, TRAFICO Y CONSUMO: UNA COMPLEJA TRAMA DE DINERO Y PODER

La Conexión Blaquier

NOTICIAS

DE LA SEMANA



RODRIGUEZ Y PEDRAZA: SINDICALISMO OBSCENO

Buenos Muchachos II

Rodriguez: tiene un stud, casas en Belgrano y en Pinamar, donde veranea con tres muca-
mas. Apuesta fuerte al casino y a las carreras.
Pedraza: cobra 5.000 dólares por mes y quiere
comprar FF.CC. Belgrano. Tiene 2 inmuebles
en Capital Federal y 3 autos último modelo.

US\$
LOS BANCOS
QUE "NEGOCIARON"

ARGENTINA

JOSE RODRIGUEZ, MECANICO, Y JOSE PEDRAZA, FERROVIARIO: UN ESTILO

Los menos iguales

Mantienen un nivel de vida más parecido al de los empresarios que al de sus compañeros. Son el sindicalismo obscuro.

Por GUSTAVO GONZALEZ

Representan a los trabajadores, pero cada vez se parecen más a los empresarios. Se mueven en autos último modelo, no salen a la calle sin sus Movicom, viven en bellas casas y veranean junto al mar con sus mucamas. Relojes y pulseras al tono, mucha moda europea con apliques sui generis, pieles bronceadas, buena comida, los mejores vinos y la misma necesidad que sienten los afortunados de escaparles a los rigores de la DGI con esmero y pulcritud.

José Rodríguez (57) es mecánico desde 1964, cuando ingresó en la sección Costos Industriales de Deutz (por entonces se llamaba Deca), fábrica en la cual aún trabaja. Al menos, eso es lo que figura en los papeles. En 1968 fundó junto con Dirk Henry Kloosterman el *Movimiento Nacional de Unidad Automotriz Lista Verde*. Ganó:

Kloosterman alcanzó la secretaria general y él fue su adjunto. En 1973 llegó a la jefatura del gremio después del asesinato de su titular y cayó como los demás en el golpe de Estado de 1976. Un año más tarde formó el *Grupo de los 25*, que se presentó

como el más opositor frente a la dictadura. Fue preso en el '79 tras la primera huelga general contra el gobierno militar. Lo mismo le sucedió en el '81 y en el '82. En 1984 retornó a la conducción del SMATA y todavía está allí.

Este hombre corpulento, con picardía en la mirada y gesto bonachón vive bien y parece feliz. Su padre era cocinero y su madre costurera, y no tenían un duro en sus bolsillos cuando llegaron de Galicia en la década del '30. El también tenía nada cuando a fines de los '60 se mudó con su mujer a una casita que alquilaban en Hurlingham, donde nacerían sus dos hijas. En 1971 le pusieron una bomba y fue a dar con su familia a un hotel de la calle Suipacha. Kloosterman le consiguió un departamento en La Plata y hasta allí fue. No tenía dinero ni opción. Hace 26 años que Rodrí-

SINDICALISTAS: LOS PEOR VISTOS

¿Qué imagen tiene sobre las siguientes instituciones?	Posit.	Reg.	Neg.	N. Sabe
MEDIOS DE COMUNICACION	52,1%	28,4%	18,7%	0,7%
IGLESIA CATOLICA	49,0%	26,4%	23,0%	1,6%
FUERZAS ARMADAS	35,6%	33,3%	26,7%	4,4%
EMPRESARIADO	17,0%	36,6%	36,9%	9,6%
PODER JUDICIAL	13,3%	32,7%	50,1%	3,9%
CONGRESO	11,7%	35,9%	49,0%	3,4%
PARTIDOS POLITICOS	10,4%	38,4%	49,4%	1,7%
SINDICATOS	7,7%	22,9%	66,7%	2,7%

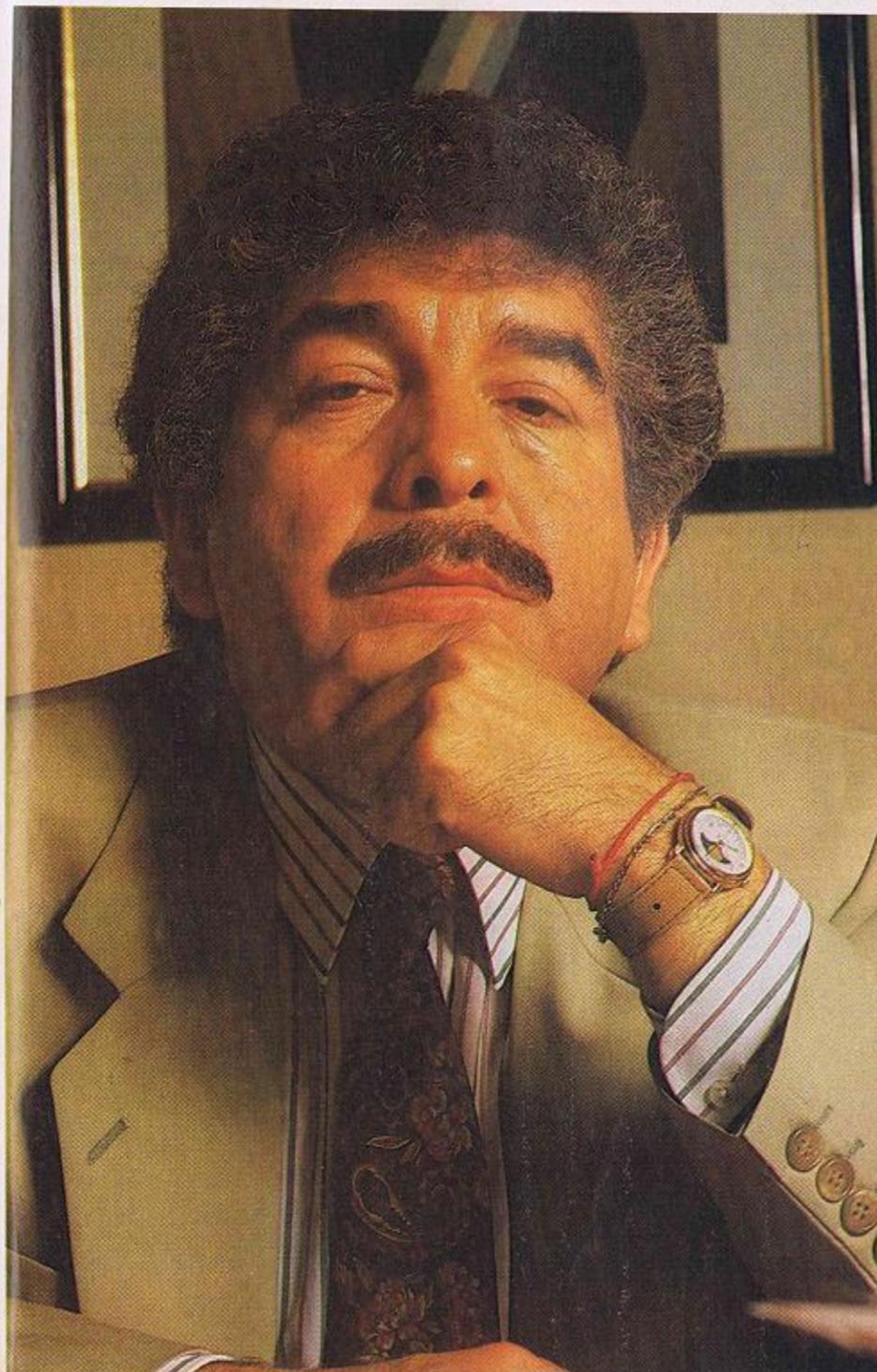
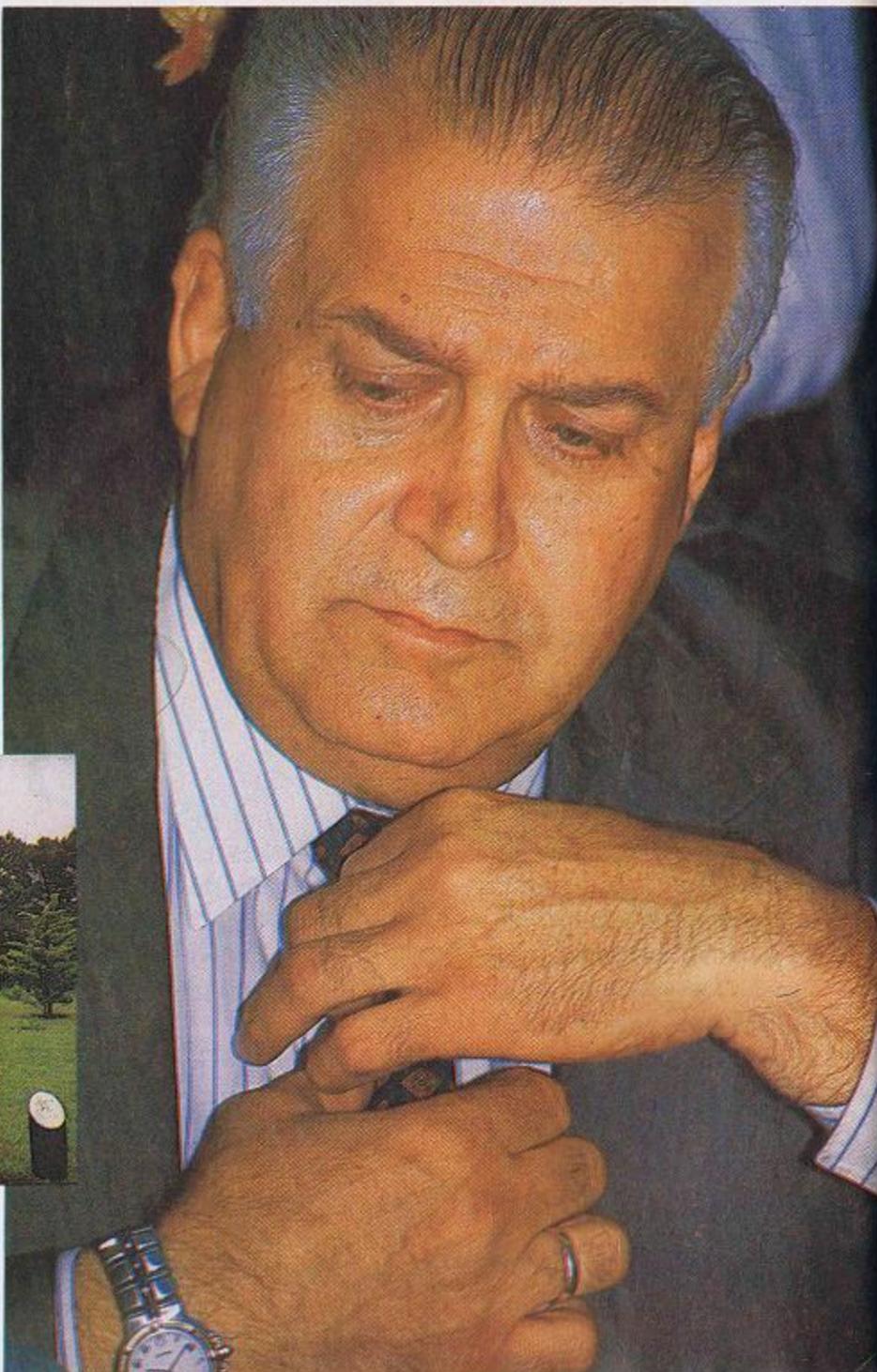
Fuente: Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría. Capital Federal y Gran Buenos Aires, noviembre de 1992. GRAFICO ALEJANDRO ZABALO

guez no trabaja de mecánico ni de otra cosa que no sea el sindicalismo. Cuando en el '76 se quedó sin gremio debió sobrevivir con la ayuda de 1.000 dólares mensuales que le enviaban desde la Federación Interamericana de Trabajadores de la Industria Metalúrgica, integrante de la CIOSL. Tuvo sueldos peores, pero hoy sus ingresos oficiales en el SMATA no superan los 2.000 pesos, aunque recibiría otro importe similar para sus gastos personales.

Pero de alguna forma, que se niega a revelar, Rodríguez pudo sortear las estrecheces de los de su actividad hasta transformarse en los últimos años en un señor acomodado de excelente nivel de vida.

En Vidal al 1900, barrio de Belgrano, posee un coqueto semipiso a la calle con 4 ambientes, dependencias de servicio y cochera. Un departamento en el mismo edificio, igual al suyo, se vende hoy a 170.000 dólares. En 1984, el mismo año en que asumió la titularidad de su gremio, Rodríguez descubrió la magia de Pinamar y des-

PEDRAZA. Un triplex valuado en US\$ 350.000, y tres autos último modelo.



RODRIGUEZ. Su casa de Pinamar: US\$ 300.000. Tiene un stud y usa Movicom.



NOTICIAS - 15 DE NOVIEMBRE DE 1992 - 77

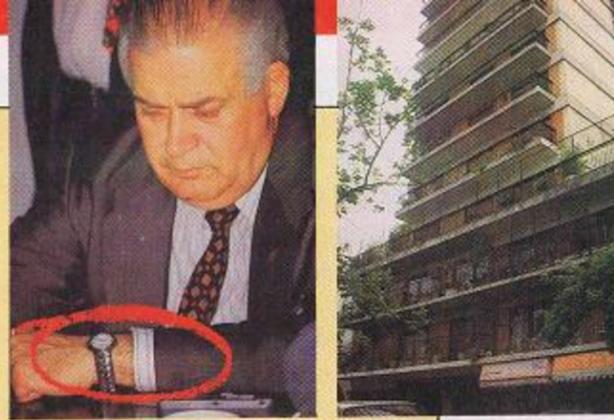
“Soy trabajador, no un matón”

O día contestar preguntas sobre su vida privada. Fiel a su estilo, graba los reportajes. José Rodríguez, (57) prefiere extenderse en los comentarios político-gremiales y responde con un rápido “todo mentira” cuando NOTICIAS le remarca cada uno de los bienes que surgen de la investigación (caballos de carrera, casa en Pinamar, semipiso en Belgrano). “Ustedes, si pueden comprobarlo, díganlo, digan que son míos; si no lo pueden comprobar no me molesten más, déjenme trabajar. Mi vida privada es mía, todo el mundo sabe dónde vivo. A mí no me molesta en lo más mínimo lo que ustedes publiquen”, asegura.

Se define como “un tipo muy serio, con muchos años en este país, poniendo el lomo, trabajando y haciendo mis cosas”. El viernes pasado, por ejemplo, preparaba sus valijas para embarcarse rumbo a Ginebra, Suiza, donde permanecerá ocho días en un congreso de la Federación Internacional de Trabajadores Mecánicos.

El hasta hace poco consejero nacional del Partido Justicialista se pone firme a la hora de explicar las razones por las que renunció a ese cargo: “No puedo traicionar al movimiento obrero”.

El Rodríguez de hoy acusa duramente al gobierno de Carlos Menem por “vender las riquezas del país”. Por eso



OSTENTACION. Reloj de lujo y semipiso en Belgrano. Rodríguez, sin privaciones.

cuenta con orgullo que: “Cuando se discutía la venta de YPF fui a una reunión del bloque con la Constitución de 1949 y les señalé que en uno de sus articulados decía que no se pueden vender las riquezas del país. Nadie me contestó nada”.

Si Rodríguez no dio quórum para la sanción de la ley de privatización de YPF, menos aún bajará al recinto cuando se traten los proyectos enviados por el Ejecutivo para conseguir mayor flexibilización laboral y la privatización del sistema jubilatorio: “Son dos proyectos terribles contra los trabajadores que demuestran falta de solidaridad y protección al hombre que trabaja”.

Pero cuando la charla vuelve a tocar el origen de sus bienes, promete y advierte: “Yo no me voy a pelear con ustedes, no los voy a correr, no les voy a pegar porque yo no soy matón. Yo soy un trabajador y estoy ocupando una función elegido por mis compañeros. Tengo mis abogados y si hace falta iré a la Justicia”.

Roberto Vilches en el stud Camerún (colores azul y negro), que hace dos años llegó a poseer unos 20 caballos, ninguno de los cuales vale menos de 10.000 dólares. Hoy no serían tantos, pero se compensarían con la aparente adquisición

de otro stud, el Reencontré. Tanto Camerún como Reencontré son atendidos por los hermanos Bianchi, los cuidadores más cotizados de San Isidro. “Mucha gente importante tiene caballos —sostiene Juan Esteban Bianchi (59)—, pero no quieren decirlo porque, lamentablemente, la gente cree que esto es un vicio y no un negocio, como es en realidad”.

Rubén Cardozo (44), el actual embajador argentino en Paraguay, lo vinculó alguna vez con los negocios menos claros del grupo Graiver. Pero el 9 de octubre de 1984 una solicitada firmada por la oposición de su gremio fue aún más lejos: le atribuían en relación a ese caso un depósito en el Trust Corporation Bank de Nueva York por 204.690,31 dólares; 50.173,34 francos suizos y 25.756,09 marcos alemanes. El siempre lo negó.

Su actividad parlamentaria como diputado no ha dado hasta ahora demasiados frutos. No es un ferviente trabajador de las comisiones que integra (Ciencia y Tecnología, Previsión y Seguridad Social y Legislación Laboral) y evita, cuando puede, las sesiones de Diputados. De hecho, de las 28 reuniones efectuadas durante el período ordinario de este año, el “Gordo” Rodríguez sólo concurrió a 9 (el promedio de cualquier legislador ronda las 20 asistencias). Estuvo ausente 17 veces con aviso y en dos oportunidades por licencia.

José Pedraza (48) es ferroviario desde que, a principios de la década del '60, ingresó como obrero en la estación Saldías del Ferrocarril Belgrano. También estudiaba

“Todos estamos bajo sospecha”

Acepta, desafiante, cualquier pregunta que toque su intimidación. Pese a su reconocido perfil bajo, José Pedraza (48) no escapa a los reportajes, aunque admite: “No me interesa estar todos los días en televisión o en las radios, hablo sólo cuando es necesario”. No niega que “todos los dirigentes estamos bajo sospecha”, aunque prefiere analizar la cuestión de la corrupción en forma más generalizada: “Kissinger le dijo el otro día a De la Rúa que había conocido muchos dirigentes honestos, pero esto no es garantía de que vayan a hacer bien las cosas. Ser honesto o ser corrupto no define una política, no define el acierto para hacer las cosas que el país necesita. La honestidad o la corrupción no es una política, es una deformación personal”.

Sobre el caso de la empresa Amirapi, confiesa conocer a algunos de sus directivos, pero explica que: “En 1983 se hizo una convocatoria para el servicio de sepelios y ganaron ellos”. Se ríe cuando se le pregunta si Amirapi le pertenece, pero a la vez afirma que “en Salta al 500 hay una oficina donde unos amigos míos tienen un estudio contable. La uso a veces para hacer reuniones, tiene un quincho donde nos reunimos y por donde ha pasado casi todo el gobierno y el embajador Todman”. La sede de Amirapi se encuentra en Salta 522, 3º piso.

No niega su amistad con el actual secretario



CUESTIONADO. Fondo de una de sus casas. La oposición dice que se descuenta una cuota que va a una empresa de los amigos de Pedraza. (ab.) Frente de Amirapi, la mutual cuestionada. Su Renault 18



tario de Trabajo, Enrique Rodríguez (51), y cuenta que en el equipo de asesores legales actuales de su gremio está “la ex esposa de Rodríguez”.

A la hora de responder sobre si su estilo de vida guarda relación con el de un trabajador ferroviario, Pedraza admite: “No, un dirigente sindical tiene otro tipo de responsabilidades, yo tengo que estar de saco y corbata,

FECHA	DESCRIPCION	MONEDA	VALOR	OTROS
1983
1984
1985
1986
1987
1988
1989
1990
1991
1992



más presentable, tengo un coche porque mi actividad es muy intensa, un Movicom porque lo necesito. Si no que los ricos gobiernen el sindicato; si nadie puede tener un coche, un Movicom, pensar si sus hijas pueden comer hoy o no, si mañana van a tener para ir al médico, si tienen para comprar un guardapolvo, en fin, estas cosas son la que un dirigente está obligado a atender”.

de entonces se instala todas las temporadas con su familia en su casa “Quo Vadis”, un hermoso chalet de 300.000 dólares con 3 plantas, un quincho y una casa de servicio. Los Rodríguez llegan a Pinamar los 20 de diciembre y no se van hasta marzo. Cada verano organizan mudanza completa: ropa, comida, televisor, heladera, vajilla, adornos, cuadros y tres mucamas. Eligen el balneario CR, que también frecuentan Eduardo Menem (54) y Antonio Cañero (70). Rodríguez, jugador de sangre, no evita la tentación de ir al casino de la ciudad. Pero prefiere llegar recién después de las 2 de la mañana, cuando ya queda poca gente. Juega fuerte: difícilmente menos de 2.000 pesos por noche. Se moviliza siempre con un jeep que guarda durante el año en un garaje que paga a buen precio, sólo 700 pesos.

En la Capital Federal se mueve con un Renault 21 impecable, que usa entre otros menesteres para ir a las carreras. Apuesta sumas importantes y se preocupa por el cuidado de sus caballos.

A Rodríguez no le gusta hablar de estas

cosas. Le cosquillean los bolsillos y se le nubla la memoria (ver recuadro). Niega todo, hasta el último alfiler que se le atribuye. De sus equinos, ni hablar.

Sin embargo, la hoja N° 36 del listado de Caballerizas y Propietarios de los studs de Palermo y San Isidro, lo da como socio de

LA BUENA VIDA DE OTROS BUENOS MUCHACHOS



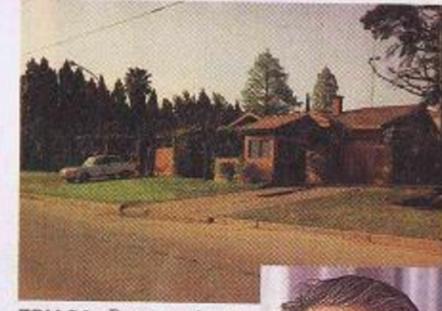
LESCANO. Dto. en Arroyo al 1000. Valor: US\$ 200.000. Sec. general de la CGT.



ANDRES RODRIGUEZ. Casa de 3 pisos en Zabala y Mendoza: US\$ 250.000. UPCN.



CAVALIERI. Eligió Bulnes y Charcas. El departamento cuesta US\$ 240.000. Es secretario de Empleados de Comercio.



TRIACA. Panamericana al 4000, su casa costaría más de 500.000 dólares. Dirigente plástico.



“Yo dejé de robar, ellos no”

Hay hombres que pasan a la historia después de escribir unos cuantos libros. A otros, simplemente, les alcanza con un par de frases. Luis Barrionuevo (49) supo conseguir un lugar cuando militaba en el “ultraalcahuetismo” menemista. Entonces acuñó sus aforismos: “la plata no la hice trabajando” y “aquí hay que dejar de robar por dos años”. Noviembre de 1992 lo sorprendió en la vereda del enfrentamiento. Reflexionando, entre otras cosas, sobre el lugar y fama del sindicalismo:

- “Cuando el gobierno dijo que tenía las carpetas de nosotros para mostrarlas fue más que nada una expresión de deseos. Los que van a tener que rendir cuentas son los funcionarios, los que están manejando el poder. Yo ya rendí cuentas de cuando estuve en el ANSSAL, maneje 800 millones de dólares y terminé con las coimas. Nadie puede decir que Barrionuevo pidió coimas, cosa que sí ocurrió antes de Barrionuevo y después de Barrionuevo”.

- “A los dirigentes sindicales nos está faltando la discusión. Tenemos que debatir la imagen que tenemos ante la sociedad y digo más: creo que es prioritario que discutamos de cara a la verdad. Nuestro error puede haber sido habernos callado cosas que sabemos, o las debilidades que tenemos y terminamos siendo los chivos expiatorios. Espero que dentro de poco tiempo podamos hacer nuestra autocrítica y luego presentarnos en sociedad y adecuarnos a la misma”.

- “Yo he sido jugador de toda la vida. Y yo dejé de ir al hipódromo hace seis años, cuando me puse en campaña con el proyecto Carlos Menem. Es cierto, yo iba a las carreras; a todas las reuniones. También iba al casino porque me gusta, como a muchos trabajadores. Pero jugaba con plata

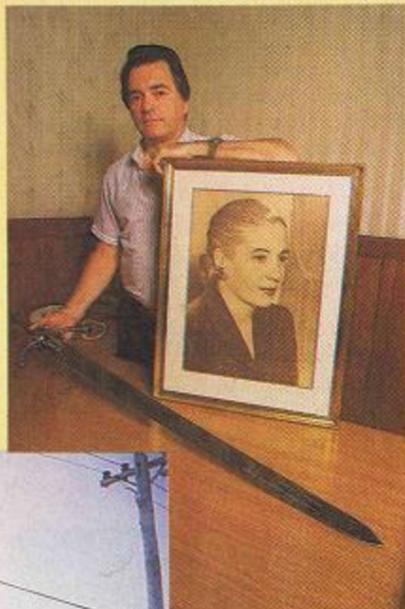
mía, no con la plata de la organización sindical”.

- “Hoy la gente en la calle me para y me dice: ‘qué razón tenía usted, Barrionuevo, cuando dijo que había que parar de robar dos años’. Y el tiempo confirmó que dije la verdad”.

- “El gobierno trata de echarnos la culpa a nosotros, los sindicalistas, de la mala imagen que ellos también tienen. Podemos tener una mala imagen, pero somos una realidad”.

- “Sigo sosteniendo que hay que dejar de robar, y lo dirijo a los funcionarios de turno, que son los que han seguido robando. Ellos son hoy los que tienen la posibilidad de manejar los fondos del Estado. Menem dijo que Yacyretá era el monumento a la corrupción, ¿alguien sabe que se haya detenido a alguien? Dijo que YPF era un monumento a la mafia, yo pregunto: ¿hay algún detenido por esto?”.

- “Cuando llegamos al gobierno los apóstoles de Menem nos comprometimos a no robar. Yo cumplí con ese compromiso, pero hay varios que no fueron fieles a aquella promesa”.

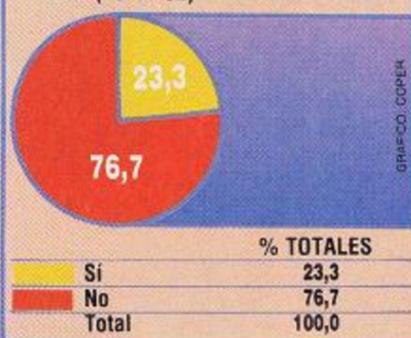


PARAR DE ROBAR. La frase de Barrionuevo que marcó historia. El dirigente sindical, espada en mano, la sigue sosteniendo y la dirige a los actuales funcionarios. Pide autocrítica a gremialistas. Su casa en Villa Ballester.



EL PARO Y LA IMAGEN SINDICAL

Respecto del paro, ¿usted cree que los sindicalistas respetan y defienden los derechos de los trabajadores? (10-11-92)



Fuente: Javier Francisco Otaegui & Asociados

allí viven su mujer (de la cual está separado desde hace dos años) y sus hijas.

Pedraza afirma que su familia tiene un Fiat Uno modelo '91 y rechaza que el Renault 18 TX azul metalizado, que el viernes 13 a las 11 permanecía dentro del garaje de la calle Terrada, le perteneciera a los suyos. Lo mismo dijo de la Renault Fuego blanca que el día anterior se estacionaba sobre la vereda de ese domicilio con el paragolpes delantero apuntando, peligrosamente, hacia su interior. Ninguno de los dos son suyos, según él. Si lo es el Renault 18 blanco, con Movicom incluido, que utiliza en sus jornadas de trabajo.

El ferroviario también es propietario de un semipiso en Valle al 1200, un segundo piso a la calle que paga 120 pesos de expensas por mes y cuesta unos 150.000 dólares. Pedraza asegura que vive allí desde que se separó de su esposa, pero sus vecinos de edificio dicen lo contrario. “Hace 6 meses que no se lo ve por acá —coinciden todos—. Se juntan boletas y papeles y un señor pasa, cada tanto, a retirarlos. Pero el departamento está vacío. No vive nadie en él.”

Los que no lo quieren juran que su nombre está ligado a la empresa aseguradora *Amirapi*, que se encarga de administrar los 14 millones de dólares que aportan, anualmente, los afiliados de la Unión Ferroviaria para pagar por adelantado sus gastos de sepelio. Nadie les pregunta si quieren que se les efectúe el descuento mensual de 12 pesos para tal fin (“sería imposible consultar uno por uno”, admite Pedraza). Muchos lo rechazan con posterioridad, pero no parece sencillo el trámite. Algunos —como Roberto Rojas (expediente 30.100) y Oscar Filiberti (expediente 30.102)— debieron recurrir directamente a la Justicia.

Amirapi trabaja, exclusivamente, con la Unión Ferroviaria desde 1983. Cobra 1.200.000 dólares por mes y debe pagar

Aquellos brumosos orígenes



Por RICARDO FORSTER

Vagamente recuerda sus orígenes; persisten en sus sueños imágenes de un barrio humilde, calles de tierra, su madre inclinada sobre la pileta de lavar la ropa. Sólo cuando duerme, en esos desplazamientos nocturnos en los que el inconsciente le juega una mala pasada, vuelve a toparse con sus brumosos orígenes. Como si fuera una pesadilla recurrente.

Por las mañanas se mira al espejo y escudriña lenta y morosamente su rostro; ya casi ha logrado olvidar el mal sabor de lo onírico, mientras suavemente se pasa colonia por las mejillas recién afeitadas. Una colonia francesa, comprada a las apuradas en un free-shop, que le permite alejar los

aromas infantiles, aquellos que el viento traía de la quema y que invadían todo el barrio; o aquellos otros olores que emanaban de los desperdicios de la primera fábrica donde trabajó. Los rayos del sol entran a raudales por la ventana que mira al río en ese espléndido piso veinte que acaba de estrenar; allí no siente ningún olor. Se siente satisfecho, el camino fue largo y arduo, al principio lleno de escollos y de sorpresas; un camino iniciado como sin querer en un lejano día en el que la casualidad le hizo enfrentarse contra aquel oscuro capataz. Un resto de orgullo le aprieta el pecho al recordar aquella bravura juvenil. Qué extraña le resulta ahora esta lejana historia que poco tiene que ver con un presente de espléndida opulencia.

El traje le sienta bien, su sastre ha hecho un buen trabajo, la suavidad del corte inglés le resulta algo extraña, como si su cuerpo siguiese

acostumbrado a los duros y ásperos overoles; de todos modos, piensa con alivio, que con el tiempo también logrará acostumbrarse a esa ropa elegante. Mirándose al espejo le parece que en el fondo no ha cambiado, que sigue siendo el de siempre; un hombre de pueblo que ha tenido éxito en la vida pero que sigue defendiendo a los suyos.

Mientras va sentado en el asiento trasero del automóvil no puede dejar de pensar en sus sueños y en el espejo; todo aquello no tiene nada que hacer en medio de su existencia de hombre importante, poderoso y rico. Ya no hay en su vida calles de tierra, pobreza, una casita humilde, olores que lastiman la sensibilidad. La voz del chofer lo saca de su ensoñación mientras el automóvil se detiene en la puerta del sindicato y él desciende con la majestuosidad del que se sabe respetado y obedecido y con la suficiencia del que ha sabido cumplir con su deber. Las pesadillas quizás no lo vuelvan a molestar la próxima noche cuando reingrese en las regiones traicioneras del sueño y la memoria involuntaria.

Unos y otros...

Sin dudas, los unió el espanto. El espanto a varios de sus ex compañeros de conducción en la CGT. Hoy, Mary Sánchez (48, CTERA) y Víctor De Gennaro (44, ATE), a punto de formar una central sindical (CTA), coinciden en diferenciarse de otros dirigentes: “Ellos no viven como el resto de los trabajadores. Tienen sociedad con grupos económicos, toman el sindicato como una propiedad privada”.



“asociado” al viceministro de Trabajo, el mismo que le ganó un juicio al Estado por 6 millones de dólares (representando a 10.000 trabajadores de la DGI) y el mismo que fue asesor legal de la UF (Unión Ferroviaria) y el mismo cuya ex esposa aún integra el staff legal del gremio.

Pedraza gana alrededor de 5.000 pesos por mes (2.000 de sueldo y el resto en gastos de representación), diez veces más que el salario promedio de sus representantes en actividad. Quiere ser dueño del Ferrocarril Belgrano; la licitación se declaró desierta y el gobierno lo entregaría por contratación directa a un consorcio integrado por la UF y la Burlington Northern de Estados Unidos. El dice que el negocio es un hecho. José Rodríguez y José Pedraza tienen muchas más cosas en común: son sindicalistas carrocera Primer Mundo y motor argentino, y cada vez se parecen menos a lo que alguna vez fueron. Y algo malo debe haber en ello. Porque, indefectiblemente, los llena de escozor que los demás se inmiscuyan en sus bienes, en su nivel de vida, en sus dineros, en sus negocios y en todo aquello que los hace tan diferentes de los trabajadores.

MODESTOS: (izq.) Casa que alquila Mary Sánchez en Ramos Mejía. Gana \$ 780 más viáticos. (der.) Casa de De Gennaro en Lanús. Gana \$1.320. “En nuestros gremios no hay coimas”.



Investigación: Pablo Llonto, Laura Termine, Luis Machado (desde Pinamari) Fotos: Ricardo Ceppi, Fabian Restivo y Christian Frolich